



# Sr. RAMÓN GRIFFERO alcalde

**HACE MÁS DE VEINTE AÑOS QUE EL DRAMATURGO RAMÓN GRIFFERO REVOLUCIONÓ EL MUNDO TEATRAL CHILENO. AHORA SALTA AL ESCENARIO DE LA POLÍTICA Y SE POSTULA PARA SER EL PRÓXIMO ALCALDE DE SANTIAGO. QUIERE REESTRENAR UNA CIUDAD CON IDENTIDAD Y ENERGÍA CULTURAL, DONDE LA GENTE SE ENCUENTRE, DISCUTA Y SE DIVIERTA. BIENVENIDOS A LA POLIS DE GRIFFERO.**

**POR CATALINA MENA PRODUCCIÓN DE ARTE: INÉS PICCHETTI  
FOTOGRAFÍA: PIN CAMPAÑA**

**M** iércoles 18 de junio, 20:30 horas. En el café Off the Record de Bellavista, sede de frecuentes tertulias literarias y políticas, el dramaturgo Ramón Griffero lanza su candidatura para alcalde de Santiago. Griffero –de zapatillas y canguro bajo la chaqueta– está acompañado de un señor de corbata. Es el notario, que esa noche asiste para registrar firmas que respalden su candidatura. Como alcalde “autónomo” –desligado de cualquier partido o convenio– tiene que presentarse con más de 600 firmas de electores que en las últimas elecciones hayan votado en la comuna de Santiago. La misión es difícil, pero no imposible. De hecho, en la red Art Politik, de Facebook, ya hay más de 1.500 adherentes que manifiestan su adhesión y entusiasmo por Griffero. La mayoría tiene entre 20 y 40 años, son hombres y mujeres que celebran la irrupción de una nueva voz.

Vía internet, el grupo organizador –una veintena de jóvenes ligados al mundo teatral– convocó a esta junta para el lanzamiento de su candidatura, pero esta noche lluviosa hace difícil el tránsito desde la cómoda realidad virtual de Facebook hasta el cachetazo frío de un café en Bellavista. El comité político de Griffero esperaba una concurrencia masiva, pero están confiados: saben que esto es sólo el comienzo y se conforman con los 80 asistentes, entre los cuales varios han sido alumnos del dramaturgo. En mi mesa, un tipo de boina que representa al Movimiento Unificado de Minorías Sexuales, me pide que le pregunte a Griffero cuál va a ser su política frente a los homosexuales. Lo anoto en mi libreta por si acaso.

Griffero ya está arriba de un pequeño escenario. Se calza los lentes y le da curso a su manifiesto. Los gays, en realidad, no aparecen por ningún lado. Griffero no quiere defender ni a los artistas, ni a los gays ni a los teatreros. Su discurso es de amplio alcance y se plantea como un antídoto contra la hegemonía del mercado que, según él, está aplastando nuestra identidad cultural. Desde el lugar de alcalde, sostiene que piensa rescatar la cultura urbana, exigir la conservación del patrimonio y la difusión del arte para que Santiago sea, realmente, una capital contemporánea.

Griffero viene construyendo las bases de este discurso desde hace más de 30 años. Antes de dedicarse al Teatro, estudió Sociología en la Universidad de Chile y luego en Essex, Inglaterra, donde se especializó en Sociología de la Cultura. Más tarde, como dramaturgo, desplegó múltiples ideas sobre las formas en que una sociedad vive y se representa a sí misma, y fue uno de los protagonistas más activos de la ley que creó el Consejo Nacional de la Cultura.

El autor de obras emblemáticas como *Cinema utopía* y *Río abajo* es considerado un hito en la historia del teatro de Latinoamérica. Su aporte fue romper con el lenguaje que existía en los años ochenta y demostrar que se podía reinventar un teatro de autor, sin copiar las propuestas que venían desde afuera. Hoy dirige la Escuela de Teatro de la Universidad Arcis, lugar desde el cual sigue disparando su vitalidad crítica.

### La marginalidad de la farándula

**Hace tiempo que vienes diciendo que los medios de comunicación chilenos están censurando la cultura.**

El problema es serio. Los medios no muestran la creación cultural. La tienen castigada y eso es una forma grave de censura, porque

nos están haciendo creer que la cultura de Chile es pura farándula. **Ahí está el típico tema de darle el gusto al público masivo.**

Eso es una ramplonería. Si el artista visual tuviera tanta cobertura como la Pamela Díaz se convertiría en un ícono interesante para el público. Eso pasa en Argentina. Tú compras el diario *La Nación* y el suplemento de *Arte y Cultura* es lo más importante. Entonces cuando un artista argentino expone en Canadá es un orgullo de todos los argentinos. Eso también pasa en Brasil. Yo estuve una semana allá y me cansé de ir a programas de televisión. Imagínate en Chile. Hago una obra de teatro y ¿a qué programa de televisión llamo para ir?

**Sin embargo, hoy hay muchos más dramaturgos, actores y artistas visuales que hace diez años.**

Hay mucho talento y creatividad, pero no logran inscribirse como íconos de la cultura chilena, justamente porque sin difusión no pueden existir.

**En los ochenta tampoco había difusión.**

Claro, pero la diferencia es que durante la dictadura la gente no le creía a los medios, entonces buscaba espacios alternativos y podía existir e inscribirse en ese otro espacio. Antes, todos tenían claro que Televisión Nacional era la propaganda del régimen, en cambio hoy se supone que es la televisión de todos los chilenos. Pero no es así, porque no está reflejando nuestros sueños y deseos.

**Hace poco salió un estudio que dice que los chilenos ya estamos chatos con la farándula.**

Obvio, si yo fuera el único que piensa distinto me iría a vivir a una isla en Chiloé. Los marginales no somos nosotros, lo marginal es la farándula. La globalización económica ha hecho que todo lo que se muestre sea cultura mercantil y farándula, porque es lo que se vende. La cultura no puede estar en manos del mercado, porque entonces decimos que los empresarios son los que deciden cuál es nuestra cultura. Eso es ridículo. Hay dos soberanías que tiene un país, más allá de quién lo esté gobernando. Una es la soberanía territorial, que el país tiene que proteger con sus fuerzas armadas y todo el presupuesto que eso necesita, y otra es la soberanía cultural, que también debe ser protegida.

**¿Estás hablando de cómo este modelo mercantil también está generando problemas sociales graves?**

Hoy salió en el diario el gran progreso económico de Japón, que se hizo pasando por encima de la cultura del país y es el lugar que tiene la mayor tasa de suicidios del mundo. La gente se suicida de angustia, a pesar de estar en el mejor momento económico de su historia. Las cuatro ciudades más seguras y agradables del mundo son canadienses. ¿Por qué? Porque han tenido un proyecto cultural para sus ciudades: uso de las bicicletas, relación entre los conductores, relación entre las personas en la calle. Se han hecho la pregunta de cómo vivir mejor y eso disminuye la delincuencia mucho más que tener miles de pacos parados en la calle.

**Es una pregunta que aquí parece utópica.**

Yo no hablo de un bienestar utópico, hablo simplemente de una situación cultural que todo país debe tener, de la necesidad de que los deseos de la gente se expresen. Realmente es increíble que a alguien le sorprenda de que uno utilice el espacio político para hablar de cultura. Basta cruzar la cordillera para ver cómo la discusión cultural está en los cafés. El emblema de Buenos Aires no es ser una ciudad de mall, sino ser una ciudad cultural, lo mismo

que São Paulo o Ciudad de México. Los grandes países invierten gran parte de su presupuesto en cultura, porque saben que si no desaparecen. Uno visita una ciudad porque le ofrece cultura, por eso se va de vacaciones a un lugar. A nadie se le ocurre tomarse vacaciones en Santiago. Y la capital de esa soberanía cultural es la ciudad de Santiago. No puede ser que para la Navidad el árbol de pascua que está frente a la Plaza de Armas sea de la Coca-Cola. La gente viene a Chile por los paisajes naturales, no porque exista una ciudad que le ofrezca una experiencia cultural.

**Por otra parte, muchos piensan que el tema cultural es patrimonio de una elite de intelectuales y artistas.**

Eso es porque no se ha planteado una mirada amplia. Todos tenemos problemas culturales: cómo nos relacionamos, cómo vivimos el Transantiago, cómo se mueve una ciudad es un problema cultural, en qué lugar pones tu boliche, cómo transformas tu espacio. Todo es cultural. La movilización de los escolares es una movilización cultural. Ellos no hablan de plata, sino de una buena educación que te vuelva creador y que no sólo sea mercantil. O sea, se está planteando una defensa de la cultura frente a la dominación del criterio mercantil.

**¿Cómo evalúas el trabajo que ha realizado la ministra de Cultura?**

Hace una buena gestión con los pocos medios que tiene, porque un país que realmente quiere generar una política cultural no puede hacerlo con sesenta millones de dólares al año, que es como lo mismo que recibe el Instituto Médico Legal. Si la soberanía territorial hay que defenderla del mismo modo que la soberanía cultural y un tanque vale más que todo lo que se entrega a Cultura, entonces no hay ninguna visión. La Ley del Consejo de la Cultura dice cosas maravillosas: crear, difundir, mantener el patrimonio. Pero no hay un presupuesto para cumplirla. Ahí se manifiesta el verdadero interés de la clase política por la cultura.

### Alcalde autónomo

**Más allá de administrar un presupuesto, me imagino que un ministro de Cultura debe posicionar un discurso cultural.**

En el actual esquema un ministro no instala discursos, sino que administra siguiendo los lineamientos del gobierno. En este minuto la única manera de instalar discursos es estando fuera del gobierno y los partidos. Por eso yo me presento como “el alcalde autónomo”. Yo no veo al país como lo ven los políticos actuales ni quiero representarlo como ellos lo representan.

**Tú harías algo como lo que hizo Nicanor Parra en la poesía.**

Algo así. Un antipolítico dentro de lo político. Pero la verdad es que soy como todo el mundo. La política no es propiedad de la clase política, es algo que ejercemos todos. Todos los días elegimos cómo educar a los hijos, quién lava los platos, quién pone la plata, qué valores y antivalores estás transmitiendo.

**Poniéndote en el lugar de alcalde, ¿cuál es tu diagnóstico actual de la ciudad de Santiago?**

Es una ciudad cada vez más abandonada de noche. A nadie se le ocurre irse a tomar un café al paseo Huérfanos a las diez de la noche. Eso es grave. Una ciudad que se repuebla con inmobiliarias que sólo quieren lucrar. Torres de 25 pisos a las que no se les exige un concepto arquitectónico, no se les respeta la vista a los habitantes de los departamentos, no se exigen áreas verdes. Hay

“SANTIAGO ES UNA CIUDAD CADA VEZ MÁS ABANDONADA DE NOCHE. A NADIE SE LE OCURRE IRSE A TOMAR UN CAFÉ AL PASEO HUÉRFANOS A LAS DIEZ DE LA NOCHE. ES UNA CIUDAD QUE SE REPUEBLA CON INMOBILIARIAS QUE SÓLO QUIEREN LUCRAR. TORRES DE 25 PISOS A LAS QUE NO SE LES EXIGE UN CONCEPTO ARQUITECTÓNICO, NO SE LES RESPETA LA VISTA A LOS HABITANTES DE LOS DEPARTAMENTOS, NO SE EXIGEN ÁREAS VERDES. TAMPOCO SE UTILIZA EL TALENTO DE NUESTROS ARQUITECTOS, ELLOS NO ESTÁN HACIENDO LOS EDIFICIOS DE SANTIAGO. EN LOS PASEOS PEATONALES SACARON LOS BANCOS DONDE ANTES UNO SE SENTABA. LE PREGUNTÉ POR QUÉ A UN GUARDIA Y ME DIJO: ‘PARA QUE NO SE SIENTEN LOS VAGOS’”.



una violencia inmobiliaria. Tampoco se utiliza el talento de nuestros arquitectos, ellos no están haciendo los edificios de Santiago. En los paseos peatonales sacaron los bancos donde antes uno se sentaba. Le pregunté por qué a un guardia y me dijo: “Para que no se sienten los vagos”.

**La idea es que nadie se detenga, que nadie esté en la calle.**

No hay lugares donde detenerse, sentarse, compartir. En Nueva York, las torres que se hacen están obligadas a tener plazas cerradas al interior, donde se toma café o hay cine. En el fondo, Santiago no se plantea como ciudad. Los espacios públicos, las pantallas con publicidad en las calles, no difunden la ciudad, sino que difunden productos.

**¿Cómo sería la ciudad soñada?**

Es la misma ciudad que tenemos, pero desplegando sus posibilidades. Hay que darle otro sentido de vida, convertirla en una ciudad que vive más allá de sus actos económicos normales. También tiene que haber diversión, que podamos caminar sin sentirnos angustiados, incluso que sea el lugar que te alivie de tus rollos personales. Hay que habitar esta ciudad y que la gente decida cómo quiere habitarla.

**“HAY QUE HACER UN PROYECTO PARA RESTAURAR LAS CASAS PATRIMONIALES, ASIGNÁNDOLE RECURSOS MUNICIPALES Y TAMBIÉN HACERLO A TRAVÉS DE LAS INMOBILIARIAS. DARLES FACILIDADES PARA QUE REMODELEN Y NO DESTRUYAN EL PATRIMONIO. PORQUE SI RAVINET HUBIERA SIDO ALCALDE DE VENECIA, VENECIA YA NO EXISTIRÍA”.**

**¿Harias plebiscitos si fueras alcalde?**

Haría consultas comunales para preguntarle a la gente qué es lo que quiere que hagamos para que su barrio sea más acogedor.

**Supongo que también hay muchos espacios que se utilizan mal.**

Hay que redistribuir los espacios de la municipalidad. Hay muchos espacios, está, por ejemplo, el Teatro Novedades, pero tenemos que rehabilitarlos, darles actividad y que tengan conexión con el público. Hay que formar clubes de libros, que la gente se junte, que discuta. Yo creo que más que de plata, se trata de cambiar el sentido de lo que tenemos.

**También hablas de refundar el Teatro Municipal.**

Es el principal escenario de la ciudad, pero está dirigido por la misma persona hace 22 años, una persona que le hacía las galas a Pinochet. Es un lugar donde no se puede ir, hay que pagar ochenta mil pesos para entrar. Es un lugar clausurado. No hay difusión de nuestra ópera nacional y no hay concursos públicos para que los autores que están haciendo cosas muestren allí su trabajo. Yo nunca he montado una obra mía en el Municipal.

**¿Cómo lo refundarías?**

Llamaría a un concurso público para elegir a un director y que ese director también hiciera concursos de proyectos para establecer el calendario de actividades. Tendría un jurado diverso que evaluara los proyectos y no sólo una persona que determine lo que vamos a ver.

**Por otra parte está el tema patrimonial...**

Eso es urgente. Hay que hacer un proyecto para restaurar las

casas patrimoniales, asignándole recursos municipales y también hacerlo a través de las inmobiliarias. Darles facilidades para que remodelen y no destruyan el patrimonio. Porque si Ravinet hubiera sido alcalde de Venecia, Venecia ya no existiría.

**Realmente te sientes puesto en el lugar de alcalde o de repente de miras desde afuera y dices “¿qué estoy haciendo?”.**

Me pongo en el lugar, no lo encuentro raro porque tiene una continuidad con mi trayectoria artística.

**Pero, por otro lado, es una ruptura fuerte.**

Justamente la ruptura es mi continuidad. Yo siempre he hecho rupturas. Cuando comencé en Teatro hice algo que no correspondía con lo que se hacía en Chile. Ahora es lo mismo. No estoy dentro del modelo político institucional, pero cualquier persona puede postularse a alcalde estando fuera de los partidos políticos. Lo que pasa es que nos olvidamos de que eso es posible, porque estamos totalmente sometidos al modelo de la clase política, que al llamarse “clase” nos deja excluidos a todos los que no somos de su clase.

**Cómo fue el momento en que dijiste: “Ya, me dejo de quejar con los amigos y hago de mi pensamiento una candidatura”.**

Es algo que he ido construyendo de a poco. Yo estoy viendo un

país lleno de creadores y veo que eso no está siendo considerado. Y hace tiempo que digo: “¿Cómo es posible que estemos desperdiciando esto?”. Si por algún fenómeno llegara a ser alcalde de Santiago y desde ahí, no desde el café, pudiera instalar otra mirada, sería excelente.

**Lo dices como si no terminaras de convencerte de que vas a estar en el sillón de alcalde.**

Es que tengo claro que estamos en una democracia de mercado y que los candidatos que están apoyados por partidos tienen muchos más recursos que yo para hacer propaganda. Pero también creo que existe la posibilidad de que se genere una movilización social, porque sé que hay mucha gente que piensa como yo.

**Los representantes del movimiento por la diversidad sexual me pidieron que te preguntara cómo te vas a hacer cargo de los gays.**

Yo pienso que una sociedad es una suma de minorías. Los multimillonarios son una minoría, los zapateros son otra. Así es que a mí no me interesa representar a ninguna minoría. Sólo creo que todas las minorías tienen los mismos derechos, todas tienen las llaves de la ciudad.

**Mucha gente encuentra como muy loco que te postules a alcalde.**

Yo pienso que tengo una visión. Tampoco tengo una verdad absoluta, pero tengo una visión y el deseo de llevarla a la práctica. Si la gente dice: “¡Qué loco que Griffero se postule a alcalde!” está demostrando lo mal que estamos. Porque pensamos que ejercer ideas es una locura. Si salgo alcalde voy a decir: “No estábamos tan enfermos”. ✱